Guía Turística

Matet

Provincia de Castellón





Matet recibe al visitante con el abrazo familiar de la hospitalidad de sus gentes. Enclavado en la comarca del Alto Palancia, a 68 kilómetros de Castelló de la Plana y a escasos 14 kilómetros de Segorbe, Matet se abre sencilla y singular entre la frondosidad del bosque mediterráneo del Parque Natural de Sierra Espadán.

Al visitante no le costará encontrar esta pequeña joya del Espadán. Su acceso es fácil y directo por Segorbe, a través del valle del río Palancia, dejando a su paso las localidades de Vall de Almonacid y Algimia de Almonacid. Otra vía de enlace es la que parte de Navajas y Gaibiel, mientras que por Villamalur, Matet se descubre a través del centro del Parque de Espadán y por una pista asfaltada con Pavías. Para quienes dependan del transporte público, una línea de autobús conecta cada semana Matet con Segorbe.

Matet es un tesoro que crece a la sombra de la torre del Pilón, la colina en cuya falda se asienta el pueblo y protege a una población que no alcanza los 100 habitantes. Flanqueado por el barranco del Pilar y la rambla del Perrudo, el relieve, en algunos puntos escarpado y protagonista, no ha impedido el cultivo de frutales y hortalizas que los vecinos han cosechado generación tras generación en un municipio eminentemente agrícola y con una ganadería residual.

El olivo crece en los bancales de piedra seca compartiendo protagonismo con un regadío minifundista. Hortalizas y legumbres brotan en la zona de regadío más próxima al municipio y son la base de una gastronomía sencilla pero contundente. Manjares a los que no faltan frutos secos, como la almendra, también protagonista, y que se coronan con frutales como el cerezo, que cada primavera tiñe de rojo las cosechas.





www.matet.es

Fuente inagotable

La vida en Matet está vinculada al agua. Las fuentes naturales que abrazan al municipio son la metáfora de una localidad que se alimenta de la naturaleza para reivindicar un patrimonio singular que ha sabido preservar con mimo a lo largo de los siglos. Los elementos arquitectónicos, los parajes y monumentos reconocen el valor de un pueblo que enamora y cautiva.

Es la vida la que se abre paso entre cultivos, montes y parajes para alimentar a una población que hoy planta cara a la despoblación con las fortalezas de unos recursos únicos y singulares concedidos por la magnitud del parque natural de la Sierra Espadán.







www.matet.es



Historia con futuro

Matet liga sus orígenes a la historia musulmana. Con una población sujeta administrativamente al castillo de Almonesir, no fue hasta 1245 cuando las tropas del rey Jaume I reconquistaron el municipio al entonces rey Zeit Abu Zeit.

A partir de esta fecha, Matet perteneció al Duque de Sessa, a los Urrea y posteriormente fue confiscado por el rey. Sería en 1582 cuando los Condes de Aranda, señores de Matet, otorgan la Carta Puebla al municipio. La primera documentada, puesto que la población fue poseedora de otra carta de privilegios que hoy está desaparecida.

Esas raíces musulmanas dejaron su huella en esta localidad que vive orgullosa su pasado con el reto de afrontar un futuro de oportunidades. La sabiduría heredada de generación en generación, el respeto a lo aprendido y el reto de afrontar nuevos objetivos que garanticen el desarrollo sostenible de un pueblo que brota entre la naturaleza.

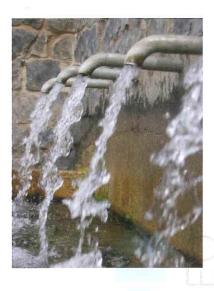


Matet monumental

El visitante se reencontrará en Matet con el patrimonio musulmán que dio origen a estas tierras. Un casco urbano tejido por calles estrechas y sinuosas, adaptadas y modeladas por las curvas de nivel, nos devuelven a los orígenes árabes que tienen en el Pilón su máximo estandarte.

Torre árabe del siglo XI, esta construcción corona una sencilla colina en cuya falda se extiende Matet. Y lo hace imponente y orgulloso, porque tras siglos de historia la localidad ha puesto en valor este vestigio patrimonial, reflejo de sus orígenes musulmanes.

Árabes y cristianos dejaron su huella en este pequeño municipio que también ofrece al visitante la oportunidad de disfrutar del patrimonio sacro cristiano del siglo XVII en su iglesia parroquial de San Juan Bautista.



Matet singular

La actividad agrícola, base de la economía local, está presente en cada esquina de esta pequeña localidad. El municipio saluda al visitante con una antigua almazara o ruejo que antaño se movía por las aguas del barranco y junto al que todavía hoy opera el molino. La infraestructura donde se produce el aceite, el oro líquido que es sinónimo de riqueza para Matet.

Las fuentes están presentes en un municipio que ha vivido ligado al agua. En la plaza Comunidad Valenciana se abre con dos pintorescos cuadros y si el visitante continúa su recorrido por la plaza de la Iglesia, puede encontrar la fuente de los cinco caños atravesando la calle de la Purísima.

Callejear es la mejor forma de familiarizarse con un municipio generoso y solidario que muestra orgulloso los blasones de muchas viviendas que recuerdan la historia noble que la precede.



Naturaleza viva

Matet respira el aire de Espadán, el Espacio Natural Protegido más extenso de la provincia de Castellón y el segundo de la Comunitat Valenciana. Ofrece al visitante paseos por pinares de pino rodeno, bosque de ribera, encinas, pinos carrascos y alcornocales.

La vida a los pies del bosque está íntimamente ligada al agua, parajes como la Fuente que Nace, donde la localidad exhibe con orgullo una imagen de San Antón.

Próximo al paraje, el recorrido nos lleva hasta la Fuente de los Burros. Y a quienes deseen continuar el camino, pueden hacerlo en dirección a Algimia de Almonacid, donde encontrarán la Fuente de Carro. La fuente del Lentisco y la de Panoja completan este recorrido.

Matet ofrece al visitante la posibilidad de adentrarse en la montaña, con imponentes picos como los de Monterico, el Rector y el Carro.



Festejar la tradición

Matet es sinónimo de fiesta y devoción. La Virgen del Rosario, a la que se le devociona cada octubre, es querida entre los lugareños que le profesan fe y cariño con una festividad arraigada y familiar.

No es la única, porque Matet también comparte por San Antón, la devoción al patrón de los animales. Declarada Fiesta de Interés Turístico Local, cada 17 de enero la localidad enciende hogueras para recibir al patrón con una cena de hermandad que congrega a toda la población.

La festividad se prolonga durante la jornada dominical, con una santa misa a la que continúa la bendición de los animales, los campos y las fuentes, y que culmina con una comida de hermandad en la Fuente que Nace y el tradicional reparto de congretes, pasta dulce típica.

Por último, en agosto la localidad disfruta de las fiestas patronales en honor a la Virgen de la Asunción y a San Juan Bautista.



Directo al paladar

El aceite de oliva virgen que de forma tradicional se produce en la almazara del pueblo vertebra la gastronomía de Matet. Es el oro líquido que está presente en la vida de este pueblo. Hectáreas de cultivos dedicadas a este fruto que extrae lo mejor de esta tierra cultivada por generaciones. Precisamente el aceite es protagonista de un guiso típico, el conocido como Rustido, que se cocina con pollo y conejo.

La contundencia de la gastronomía local, propia de una sociedad agrícola, se muestra también en los bollos de sardinas y panceta, así como las gachas y la olla. Platos especialmente calóricos que garantizaban fortaleza a quienes pasaban el día en el campo garantizando el sustento de las familias.

Los postres que acompañan estos platos también parten de esta base. Pastas dulces, a base de huevos, harina y azúcar, obtienen como resultado las típicas regañas o congretes. Un lujo para el paladar que Matet comparte con vecinos y visitantes.













Para cualquier información que necesite estamos a su disposición en:

OFICINA DE TURISMO DE MATET

C/ San Miguel, 16 12415 Matet Teléfono: 964142537 info@matet.es www.matet.es

PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO

Diputación de Castellón Avda. La Vall d'Uixó, 25 - 12004 Castellón Tel.; 964 35 98 83

turismodecastellon@dipcas.es www.turismodecastellon.com